

EL SALVADOR

SERVICIO DE INFORMACION Y ANALISIS

EL DIALOGO Y EL RESURGIMIENTO DEL MOVIMIENTO DE MASAS DESATARON LAS
CONTRADICCIONES Y LA IRA DE LA DERECHA

NOVIEMBRE, 1983.

EDITADO POR
CENTRO DE COMUNICACIONES LIBERACION



1.—EL DIALOGO HIZO ESTALLAR LAS CONTRADICCIONES PESE A LOS ESFUERZOS DE LA DICTADURA POR EVITARLAS.

Tal como estaba previsto, la propuesta de los frentes FMLN—FDR de solución política al conflicto formulada tanto a la Comisión de Paz como a Richard Stone en los últimos días de septiembre, sacudió la fragilidad de los acuerdos a los que en torno al manejo del diálogo habían logrado arribar las fuerzas de la derecha y el enviado especial de Reagan para Centroamérica, Richard Stone. Este, en sesiones previas con Alvaro Magaña, los miembros de la Comisión de Paz y de la Comisión Política, con representantes de los empresarios, el Alto Mando y otros sectores de derecha había sido categórico con todos ellos en asegurarles que el diálogo a sostener, tanto él como la Comisión de Paz con los frentes FMLN—FDR en Bogotá, Colombia, y en San José, Costa Rica, el 29 y 30 de agosto respectivamente, tendría como propósito exclusivo discutir acerca de los términos y garantías en que las fuerzas revolucionarias y democráticas podrían participar en las próximas elecciones, postergadas nuevamente hasta febrero de 1984. Había logrado además ponerse de acuerdo con ellos acerca del diferenciado manejo entre lo privado y público que harían del diálogo, tratando, como ya se sabe, de presentar públicamente que el FMLN—FDR, durante el proceso de diálogo privado, se estaría acercando a un compromiso con su fórmula de diálogo para la participación en las mencionadas elecciones.

La posición de los frentes FMLN—FDR de no participar en esas elecciones y de que en su lugar es necesario iniciar un proceso de negociaciones que dé como resultado la conformación de un nuevo gobierno de amplia participación; pluralista, con participación de los diversos sectores sociales, políticos y militares, incluyendo a los frentes FMLN—FDR, que converjan en un Pacto Político democrático y en un programa nacional que afiance la soberanía nacional e interrumpa la continuidad del poder oligárquico; un gobierno que implique la reorganización de las estructuras del aparato estatal y garantice la integración de nuevas fuerzas políticas, a fin de asegurar la solución de la crisis en El Salvador y contribuir a la paz regional. Este planteamiento, como era de esperar, desarmó a los instrumentos de la administración norteamericana y del gobierno salvadoreño, es decir a Richard Stone y la Comisión de Paz. Ni el uno ni la otra estaban en

vestidos de capacidad para resolver sobre esa propuesta y por ello al presentar sus respectivos informes sobre lo conversado, desataron las reacciones más exacerbadas de la oligarquía. A Richard Stone, por ejemplo, le enrostraron el que se hubiera reunido tanto con el FDR como con el FMLN, ya que según sus cálculos la reunión sólo debía haberse realizado con la delegación del FDR. De hecho, el enviado especial de Reagan fue colocado en una situación incómoda ante la actitud cerrada de los fascistas de no admitir ninguna insinuación por parte de Stone de abrir posibilidades para un diálogo distinto al previamente acordado. El mismo Richard Stone, por intereses políticos propios, se había mostrado receptivo a los planteamientos que le fueron formulados por sectores, tanto dentro de El Salvador como de Estados Unidos, a favor de promover negociaciones encaminadas a la conformación de un nuevo gobierno. Pero el solo hecho de informar acerca de la existencia de tales preocupaciones, que en buena medida coincidían con la propuesta de los frentes FMLN—FDR, fue suficiente para desatar la ira de los fascistas que en sinfonía la emprendieron, empleando los diferentes instrumentos de su ramificado sistema represivo, en contra de todos los sectores que en una u otra forma le estaban dando cabida al planteamiento de diálogo con las fuerzas revolucionarias y democráticas, como una salida política contrapuesta a las elecciones.

Pese a que la dictadura censuró a los medios de comunicación, el diálogo se convirtió de nuevo en el centro del debate político nacional. Los militares fascistas, haciendo gala de su "nacionalismo reaccionario", se vieron forzados a cuestionar públicamente a Stone y a la Comisión de Paz, COMIPAZ, diciendo que ellos no sabían a "que van o a que vienen la COMIPAZ y Richard Stone" y temiendo que los delegados gubernamentales sean objeto de presiones por el gobierno norteamericano que "no se podían tolerar". Mientras tanto, COPREFA declaró que el FMLN con su propuesta de un nuevo gobierno buscaba fines propagandísticos y moralizantes para sus combatientes, cuando en verdad era esto lo que COPREFA pretendía lograr para la diezmada y desmoralizada tropa del ejército salvadoreño con esta forma de responder a la propuesta del FMLN—FDR. En ambos planteamientos se des-

cubren las contradicciones brotadas a raíz del manejo del diálogo entre los sectores fascistas del ejército y los norteamericanos y los problemas que en torno a la fórmula de solución política se procesan dentro del ejército. En realidad el planteamiento de COPREFA no es una posición de rechazo a la propuesta de formar un nuevo gobierno de amplia participación, más bien su ambigüedad sugiere que está dirigido simplemente a atenuar la difícil situación en que los coloca el hecho de no decir nada sobre una cuestión tan importante, que incluso dentro del ejército ha encontrado recepción y es objeto de variadas posiciones, ya sea en contra, ya a favor o ya de neutralidad benévola o negativa.

En realidad los planteamientos de los militares son una clara advertencia tanto a Stone como a la COMIPAZ, "desautorizándolos" para que por cuenta propia abran la posibilidad de un diálogo que no sea alrededor de la maniobra electoral. Dicho de otra manera, los militares le han atado las manos al gobierno y a Richard Stone a dialogar solamente alrededor del proyecto de las elecciones y que la negociación, que está ligada a la victoria o la derrota militar, es una cuestión cuya discusión definitiva no la delegarán en terceros. Llegado el momento de negociar, independientemente de que lo deseen o no, los militares tendrán que estar directamente involucrados en el proceso. De ahí porqué el gobierno salvadoreño rechazó públicamente la propuesta del FMLN—FDR alegando que "negociar un reparto del poder sería un despojo y una traición"; es lo "único —sostuvo Alvaro Magaña— definitivamente lo único, que mi gobierno no puede hacer por la paz". En términos similares se habría pronunciado Néstor Sánchez, Subsecretario de Defensa de los Estados Unidos, al afirmar que los comunistas siempre que han negociado compartir el poder "inevitablemente se consoljdan en lugar de compartirlo". De nuevo, el rechazo a negociar el poder, más que una respuesta a los frentes FMLN—FDR, es una respuesta a los sectores que han venido presionando por una salida negociada al conflicto que suponga examinar el problema del poder, y en ciertos casos el rechazo de la derecha ha tenido que ser expreso, como lo atestigua el ataque en contra de Contadora: "Nosotros —afirmó el Embajador de El Salvador en Estados Unidos, Ernesto Rivas Gallont— agradecemos al Grupo de Contadora el esfuerzo que hace por ayudarnos a buscar soluciones a nuestros problemas, pero si los países del Grupo de Contadora creen que la solución a los problemas de

El Salvador es que el gobierno comparta el poder con las fuerzas subversivas de la guerrilla, entonces el gobierno de El Salvador no tendrá otro camino que desistir de ese esfuerzo, porque el gobierno de El Salvador no compartirá el poder con nadie."

El Gobierno norteamericano y el salvadoreño, con estas posiciones se han desenmascarado. Aún su aferramiento a la maniobra electoral es hipócrita e incluso cínica: argumentan que es a través de las elecciones que se puede llegar al poder, pero al mismo tiempo sostienen que no compartirán el poder con los subversivos. ¿Que es sino hipocresía el hecho contradictorio de que al mismo tiempo que la COMIPAZ dialoga con el FMLN—FDR, dentro del país el gobierno invoque la arbitraria figura jurídica de "subversivo" como criterio para capturar, desaparecer, torturar y asesinar a personas que simpatizan con los frentes FMLN—FDR? En realidad ante los ojos imparciales ha quedado absolutamente claro que la realización de elecciones en este momento, es una posición irracional y no viable del enemigo a través de la cual no puede resolverse el conflicto, y que el aferramiento a las mismas, expresa objetivamente que se han quedado sin una maniobra política consistente, para contraponerse a la política de diálogo de las fuerzas revolucionarias y democráticas que, contrariamente a los intereses de la dictadura y de la Casa Blanca, cobra mayor fuerza.

Por eso mismo es que inmediatamente después de las reuniones del FMLN—FDR con la COMIPAZ y Richard Stone éstos, al verse desarmados, con burdos alegatos empezaron a sentar premisas para provocar posteriormente la ruptura intencionada del diálogo. En medio de una proliferación de críticas al FMLN—FDR por el manejo público que éstos hicieron de la reunión con Richard Stone, el enviado especial se replegó con la clara intención de dejar en suspenso el diálogo, dejándole libre el camino a la COMIPAZ para que sobre ella recayera la interrupción expresa del proceso de diálogo. Los argumentos empleados por la COMIPAZ para cuestionar el nivel de la delegación del FMLN—FDR y las críticas que posteriormente le hicieron a sus delegados, apuntaban deliberadamente a provocar la ruptura intencional del diálogo tal como lo revela el comentario de Radio Neederland de que "la Comisión de Paz fue a Bogotá —el 29 de septiembre— a cerciorarse de que el FMLN—FDR no participará en las elecciones para tener un argu-

mento para interrumpir el diálogo."

Sin embargo, la COMIPAZ con este proceder público, aunque en privado no sea de la misma manera, ha demostrado la debilidad política y la falta de capacidad de maniobra que la acompañan. Por otro lado, la unilateral interrupción del diálogo por la COMIPAZ es una decisión contradictoria con las pretensiones de Richard Stone de presentarse como un hábil negociador, ya que tal postura, junto al empecinamiento en la maniobra electoral, no gana terreno internacionalmente. Ello pone de manifiesto igualmente, que la COMIPAZ al cortar el proceso de diálogo optó por no enfrentarse con los fascistas y prefirió correr el riesgo del descrédito internacional y de hacer quedar mal incluso al mismo Richard Stone. Pero al mismo tiempo, la mencionada conducta sugiere que dentro de la propia COMIPAZ no todos sus integrantes coinciden plenamente en sus posiciones. Así por ejemplo, en su homilía del 11 de septiembre, Monseñor Arturo Rivera y Damas, después de fustigar al ejército salvadoreño y a los escuadrones de la muerte y criticar la "dominación extranjera" sobre el país, se pronunció por "el diálogo como el único camino razonable para la paz", dejando entrever con ello que la posición del obispo Marcos Revelo, dentro de la COMIPAZ, como representante de la Iglesia Católica no es compartida por la mencionada iglesia como tal. A su vez, ya sea por acción u omisión, las opiniones de los representantes de la Iglesia, que difieren de las que en torno al diálogo sostienen los otros miembros de la COMIPAZ, particularmente de las del representante del gran capital, cuyas pretensiones presidenciales no esconde, Francisco Quiñónez Avila, no sólo revelan la falta de cohesión interna de la misma sino que explican porqué los escuadrones de la muerte han lanzado una ofensiva en contra de diferentes sectores de la iglesia y no en contra de los sectores de la oligarquía.

Todo parece indicar, pues, que ha quedado cerrado un capítulo de la lucha en el terreno diplomático. Una vez más la administración norteamericana y el gobierno salvadoreño y en general la política exterior de la Administración Reagan hacia El Salvador ha sufrido un mayor desgaste. Tan contundente ha sido el golpe político sufrido, que el solo hecho de la posibilidad de que el proceso de diálogo se continuara dentro del país, tal como lo propone el FMLN-FDR, les causó pánico. La aguda debilidad política del enemigo

frente a la fortaleza revolucionaria de la política de diálogo de las fuerzas del FMLN-FDR, ha llevado a los fascistas a un estado tal de desesperación que le han "declarado la guerra" al diálogo, elevando a categorías de "delito penado con la muerte" el simple hecho de conversar con monseñor Arturo Rivera y Damas y mostrarle el humano interés por la necesidad de una salida política al conflicto, como se hizo evidente con las amenazas veladas que los escuadrones de la muerte le hicieron a la COMIPAZ para que ésta no asistiera a la reunión prevista el 12 de septiembre en Panamá con el FMLN-FDR y a la que en definitiva la COMIPAZ no asistió, precisamente por esas amenazas. Independientemente de que ello también expresó la falta de una alternativa única de la derecha y el imperialismo para continuar con el proceso de diálogo con el FMLN-FDR.

En la medida en que las esperanzas de los norteamericanos de derrotar militarmente al FMLN-FDR se alejan, debido a las serias derrotas sufridas por el ejército salvadoreño a manos de las fuerzas revolucionarias en el marco de la campaña "Independencia, Libertad y Democracia para El Salvador", iniciada el 3 de septiembre de 1983, en esa medida la necesidad de Washington de acrecentar la escalada militar para impedir la derrota del ejército títere se vuelve imperiosa y por tanto también aumenta la necesidad de contar con una cobertura política lo suficientemente creíble y más elaborada para contraponerla a la política de negociación de la Guerra Popular Revolucionaria. Para los norteamericanos el manejo de la situación salvadoreña se vuelve más compleja, si se tiene en cuenta, además de la crisis política interna en El Salvador, el acortamiento del tiempo político del que para fines electorales la Administración dispone. Por eso es de esperar que el anunciado viaje de Richard Stone a Europa entre otras cosas, surja la apertura de un nuevo capítulo de la lucha diplomática en la que los aliados europeos de Washington entren a jugar un papel más significativo y en el que seguramente se tendrá en cuenta el problema del emplazamiento en Europa de los misiles norteamericanos de alcance medio. Nada de extraño ni de casual tiene el hecho de que los escuadrones de la muerte justifiquen sus últimos crímenes con el argumento de que sus víctimas mantenían contactos con algunas de las misiones diplomáticas de los países de Contadora y de países europeos acreditadas en el país.

Todo apunta pues, a que los pasos obligados de los norteamericanos tras la búsqueda de una fórmula de aparente solución política "pragmática" que sirva de complemento a su indeclinable posición de salida por la vía de la guerra, es uno de los elementos que ha atizado las contradicciones en el campo de las fuerzas de la derecha, estalladas a un nuevo nivel a partir de la derrota de la maniobra electoral y de los reveses militares sufridos por el ejército salvadoreño que

hoy es dirigido por los asesores norteamericanos. Las fuerzas de derecha se encuentran enfrascadas en profundas divisiones que le dificultan a los norteamericanos avanzar en sus maniobras políticas con el ritmo que necesitan, para acelerar el mayor escalamiento de intervención militar y evitar la caída del ejército salvadoreño que se encuentra en un proceso irreversible de "titerización."

2.—LA POSTERGACION DE LAS ELECCIONES Y LAS AMENAZAS DE GOLPE DE ESTADO REFLEJAN LAS CONTRADICCIONES EN LA DERECHA.

Las discrepancias entre las fuerzas políticas y sociales en torno al diálogo han evidenciado de nuevo que no existe entre ellas una fuerza capaz de imponer a las demás el rumbo político del proceso, ni cohesionar a las mismas alrededor de una fórmula, ni capaz tampoco de conciliar con los norteamericanos las diferencias, a veces exacerbadas, de orden táctico que entre ellas existen. De ahí que el profundo vacío en la conducción política prevaleciente, tenga que ser llenado cada vez más abiertamente por la creciente intervención de la Administración Reagan. Sin embargo, la inescrupulosa intervención imperialista, en la medida en que atropella las posiciones de algunos sectores de la derecha, provoca una cadena de conflictos que, en lugar de desenredarlo, complica más el panorama político interno.

Como se sabe, la Casa Blanca pensando en los intereses electorales de Reagan, cuya candidatura debía quedar resuelta a fines de año, tomó la decisión de adelantar para diciembre de 1983 las elecciones en El Salvador previstas originalmente para marzo de 1984. En el momento en que esta decisión fue tomada estaba claro que la administración Reagan no había reflexionado suficientemente sobre las graves implicaciones que tal decisión suponía.

Para que las elecciones cumplieran con las funciones que les asignaba la Administración Reagan y con el objetivo de que efectivamente sirvieran de complemento de la solución militar, los norteamericanos tenían que resolver previamente varios problemas: tenían que resolver el problema de la unidad o cohesión de las fuerzas de derecha, que se encuentran profundamente divididas, alrededor de acuerdos y compromisos

sobre cuestiones políticas claves, tales como el de la plataforma o programa político—económico y dentro de éste el problema de las reformas, el problema del andamiaje jurídico y principalmente el de la Constitución Política para que las elecciones previstas tuvieran carácter constitucional, junto con esto tenían que abordar otros problemas como la ausencia de registros electorales. Tenían que ponerse de acuerdo y avanzar significativamente en el manejo de la maniobra política del diálogo en correspondencia con los objetivos de dividir al FDR y al FMLN y quitarle la iniciativa político—diplomática a las fuerzas revolucionarias y democráticas y, ante todo, tenían que haber avanzado en su plan estratégico en el terreno militar según el cual, hacia octubre de 1983 el ejército salvadoreño debía estar a la ofensiva y haber arrinconado a las fuerzas del FMLN en la franja norte del país en donde, supuestamente, seriamente golpeadas y diezmadas, serían fácilmente aniquiladas, mientras el Plan de Restauración de Areas, puesto en ejecución a partir de junio en los departamentos de San Vicente y Usulután, sobre el que el Alto Mando Salvadoreño y los norteamericanos cifraban con optimismo sus cálculos estratégicos, se encargaría de la pacificación del país. Sólo resolviendo todos o la mayoría de estos problemas claves, podían entonces ponerse de acuerdo acerca de quien sería el próximo presidente de la República, antes y no después de las elecciones para impedir que se repitiera la experiencia de las elecciones de marzo de 1982 que acentuaron en lugar de atenuar los problemas apuntados. Sin embargo, a la altura de septiembre de 1983 en ninguno de los aspectos mencionados habían logrado avanzar; contrariamente, la discusión de cada uno de ellos, junto con los duros reveses sufridos por el ejército en la primera etapa de su plan mi-

litar, elevó a un nivel tal la dinámica de las contradicciones que forzó a los imperialistas a postergar nuevamente las elecciones hasta el primer trimestre de 1984. Con esta decisión los gobiernos salvadoreño y norteamericano han faltado al compromiso adquirido con fuerzas internacionales de celebrar elecciones este año y en general han evidenciado el manoseo que de las mismas han venido haciendo.

La postergación de las elecciones, además de evidenciar que las fuerzas de derecha y los norteamericanos no han logrado ponerse de acuerdo en torno a los aspectos de orden táctico mencionados, es al mismo tiempo motivo de nuevos conflictos. Para los fascistas de ARENA el aplazamiento de las elecciones les permitirá, según sus cálculos, ganar tiempo político para poder ejercer el suficiente control de la situación militar y política, a fin de imponer su candidato presidencial, sin tener que verse en la necesidad de llegar a compromisos y hacer concesiones políticas a las otras fuerzas de derecha e incluso a los yanquis. Para el grupo de José Napoleón Duarte, candidato presidencial de la Democracia Cristiana, la postergación de las elecciones es una maniobra de los fascistas que apunta directamente en contra del desplazamiento del escenario político de José Napoleón Duarte. Pese a que la Democracia Cristiana sigue siendo el aliado político principal de la Administración Reagan, particularmente en el terreno de la política exterior de Washington y especialmente hacia Alemania Federal y Venezuela, el hecho es que la candidatura de José Napoleón Duarte se ha convertido en un serio problema en contra de la cohesión de las fuerzas de derecha, así como igualmente Roberto D'Abuisson, hombre fuerte de ARENA, polariza el enfrentamiento entre ellas en lugar de favorecer su acercamiento.

De ahí que los norteamericanos, sin renunciar a la alianza con la Democracia Cristiana, aparezcan promoviendo a Fidel Chávez Mena, actual ministro de Relaciones Exteriores y hombre que le disputó la candidatura presidencial a Duarte dentro de la Democracia Cristiana, como posible figura de un nuevo gobierno del que también quedaría excluido D'Abuisson. Sin embargo, para que tal cosa sea posible sin atropellar el proceso de "democratización" en que los imperialistas están empeñados, debe previamente estar resuelto el problema de la Constitución Política, con cuya elaboración llegaría a su fin el Pacto de Apaneca. Al parecer, pues, se trataría

de un golpe de Estado "legitimado constitucionalmente" que, al incorporar en su seno figuras aparentemente democráticas y no conflictivas dentro de las fuerzas de derecha, tendría una mayor credibilidad que el actual. Tal parece también que ésta es la idea que Fidel Chávez Mena anduvo promoviendo en su reciente gira por países de Sur América y Estados Unidos y ésta es asimismo una de las razones principales para que los fascistas, mediante sus escuadrones de la muerte, hayan intensificado la cadena de asesinatos y de secuestros, entre los cuales se encuentra el del funcionario de la Cancillería y hombre de confianza absoluta de la Embajada de Estados Unidos en El Salvador, Amílcar Martínez Argueda, y hayan desatado una cadena de terroríficas amenazas a muerte, incluso contra Fidel Chávez Mena.

Alrededor del golpe, a favor o en contra, es que en el seno de la Asamblea Constituyente tienen lugar las maniobras y negociaciones entre los partidos allí representados dirigidos a romper el empate de votos actualmente existente. Mientras el PDC, PCN, y PAD forman alianzas de hecho en algunos puntos en contra de ARENA-PAISA; en otros aspectos son ARENA, PAISA y PCN quienes convergen para aislar al PDC. En tanto ARENA, independientemente de las posibles alianzas que de hecho puedan darse a medida que avanza la discusión en torno a la elaboración de la Constitución, conspira intensamente para arrastrar a diputados de otros partidos, como el PAD, por ejemplo, a sus posiciones a manera de evitar que por la vía de la votación en la Asamblea Constituyente, una vez aprobada la Constitución, sea desplazado Roberto D'Abuisson del cargo de Presidente de la misma, que es para lo que precisamente trabajan los otros partidos. Irónicamente, es este forcejeo por las alianzas entre los partidos de derecha a fin de controlar la mayoría de la Asamblea Constituyente, uno de los obstáculos que impiden de momento que la maniobra golpista se abra paso.

Al no poder ponerse de acuerdo, la conclusión de la elaboración de la Constitución se ha convertido en una cuestión importante en las disputas de los partidos de derecha. La DC, en el afán de que esto se realice lo antes posible, presiona porque la discusión se acelere; mientras ARENA sistemáticamente la boicotea no sólo para retardarla, sino para arrancar concesiones a los demás y que de hecho los otros partidos, principalmente la DC, se vean obli-

gados a ceder. La elaboración de la Constitución ha sido utilizada por los fascistas como un arma más en contra de las reformas y todo aquello que de una u otra forma es lesivo para sus intereses. Incluso los mismos norteamericanos se han visto en la necesidad de renunciar a las reformas debido a que su discusión es uno de los aspectos que más divide a las fuerzas de derecha. El nuevo embajador de los Estados Unidos en El Salvador, Thomas Pickering, al esbozar el plan de una propuesta de ayuda al gobierno omitió deliberadamente incluir el problema de las reformas, tratando con ello de atenuar las contradicciones con la oligarquía. Según el mencionado embajador, los cuatro puntos del plan de ayuda serían:

- a) Apoyo económico para reparar los daños de la guerra y para el crecimiento de la economía;
- b) Apoyar a la democracia y al proceso democrático, así como apoyo para eliminar los abusos de los derechos humanos;
- c) Apoyo al gobierno en la búsqueda de una solución pacífica y política al conflicto y,
- d) Apoyo para las fuerzas armadas en su lucha para conseguir la democracia.

Aunque de hecho las reformas y en particular la reforma agraria han sido paralizadas por ARENA desde dentro del mismo gobierno, ya que es ese partido el que controla directamente su ejecución, la no inclusión por los norteamericanos de las mismas en su plan de ayuda al régimen salvadoreño refleja las dificultades que tiene la Administración Reagan para seguir sosteniendo por "arriba" el esquema contrarrevolucionario heredado de la Administración Carter

de "guerra con reformas". Sin embargo, como no les es fácil renunciar del todo a las reformas, los norteamericanos emplean los mecanismos de presión desde "abajo", principalmente a través de la DC, para mantener vivo el supuesto interés por las mismas.

En medio de estas contradicciones y de acalorados debates, la elaboración de la Constitución avanza lentamente debido a que cada partido o sus agrupamientos, trata de imponerle su propio sello al articulado constitucional, de tal manera que lo que hasta ahora se perfila como tendencia general es la conformación de una Constituyente plagada de incoherencias pero en la que en resumidas cuentas son los fascistas de ARENA quienes menos concesiones hacen al resto. Por lo mismo, los sectores que pretenden desplazar a D'Abuissou de la Asamblea Constituyente, como parte de las acciones golpistas, transformando ésta en Asamblea Legislativa, tienen pocas perspectivas a su favor, puesto que tal cosa significaría prolongar por un período de por lo menos dos años más la actual correlación de fuerzas existentes en la Constituyente lo que lejos de atenuar las contradicciones, auguraría un período de exacerbación de los conflictos entre las fuerzas de derecha. Por otro lado, la tendencia a los desacuerdos entre estas, presagia nuevas postergaciones de las elecciones, lo que en cierto modo hace pensar, junto con el fracaso de las mismas como maniobra diplomática del régimen, que las elecciones serán abandonadas o relegadas como fórmula de solución política al conflicto salvadoreño.

3.—EL REPUNTE DE LA LUCHA UNITARIA DE LOS TRABAJADORES ASUSTA AL REGIMEN.

Pese a la brutal y sistemática represión, el régimen no ha podido doblegar la lucha de la clase trabajadora. En medio de condiciones muy adversas y venciendo todos los obstáculos que en su contra la dictadura y el imperialismo han levantado, las organizaciones sindicales y gremiales lograron, primero, conformar el Movimiento Unitario Sindical y Gremial de El Salvador, MUSYGES, que agrupa a las federaciones que integran el Comité de Unidad Sindical, CUS (FESTIAVTCES, FENASTRAS, FUSEPM, FSR, FUSS), a las federaciones FESTRAS y CGS; a

los sindicatos independientes (STISS, STIUSA, SETIVU, SITUS, SETUS), y a ANDES "21 de Junio"; es decir MUSYGES agrupa a todas las organizaciones sindicales democráticas, progresistas y revolucionarias, a dos centrales de derecha (FESTRAS y CGS) y a los sindicatos independientes más poderosos del país 1/. (Ver cuadro anexo). A fines de agosto MUSYGES celebró su primer Consejo Nacional al cual asistieron más de 200 delegados representando a cerca de 30 delegaciones de direcciones nacionales, federativas y de base, que estuvo precedi-

do de tres Consejos Federales (los de FENASTRAS, FESTIAVTSCE y la FUSS). El Consejo de MUSYGES desarrollado exitosamente, concluyó aprobando una plataforma común para la lucha reivindicativa y política de la clase trabajadora, destacándose los acuerdos en contra de la intervención, por el retiro de los asesores militares norteamericanos y a favor del diálogo como fórmula de solución pacífica a la guerra. Para impulsar algunos acuerdos, el Consejo delegó en la Directiva de MUSYGES tomar las medidas necesarias que incluían la elaboración de una carta conteniendo los puntos reivindicativos señalados, que sería entregada al Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Caspar Weinberger, en la visita que este haría a El Salvador en los primeros días de septiembre. Otra de las medidas consistía en efectuar visitas a las representaciones diplomáticas acreditadas en el país, principalmente a las de los países del Grupo de Contadora y europeas, y a otros sectores nacionales, como la iglesia católica, interesados en la búsqueda de una solución política al conflicto.

Por otro lado, el MUSYGES había emprendido la iniciativa, ya sea como conjunto o mediante acciones por separado de sus miembros, para procurar un acercamiento con el resto de organizaciones gremiales y sindicales bajo el control e influencia de las fuerzas de derecha y apuntando en fin de cuentas a concretar una convergencia en la acción de todo el movimiento sindical y gremial, frente a la amenaza de los fascistas, que bajo diferentes formas y con diferentes métodos conspiran en contra de todo el movimiento de los trabajadores. Las perspectivas de que internamente se levantara un amplio movimiento de masas que sentara las bases para la realización de un Foro que contara con la participación de otros sectores del país, como las universidades, la iglesia, los partidos políticos, para debatir los profundos problemas ligados a la guerra y a la paz en El Salvador, no podría sino asustar al régimen y a los imperialistas y por ello, tal como ya se dijo, desataron una criminal ola de represalias (secuestros y asesinatos) en contra de los trabajadores, y sus dirigentes principalmente de MUSYGES.

Además del recrudecimiento de los secuestros y asesinatos de dirigentes y trabajadores en general, la dictadura fascista ha intensificado la aplicación de los métodos de chantaje, amenazas y otras felonías directamente en contra de determinadas directivas sindicales con el doble propósito de debilitar el movimiento sindical en gene-

ral, por un lado, y obtener el control de aquellos sindicatos golpeados, por el otro. Este es, por ejemplo, el caso de los fascistas de ARENA que en su afán de construir una base social de trabajadores alrededor de su estancada Central Nacional de Trabajadores, CTN, se han dado a la tarea de destruir a las directivas sindicales obligando a sus dirigentes a renunciar mediante el halago de las indemnizaciones, cuyas sumas resultan en cierto modo atractivas, o a través de la amenaza, del secuestro y el asesinato. No obstante la criminal cacería y otros métodos represivos desatados por la dictadura en contra de los trabajadores, durante el mes de septiembre estallaron una serie de huelgas de solidaridad en apoyo a la huelga de los trabajadores del Instituto de Vivienda Urbana (IVU), que empezó a mostrar que las masas han iniciado el camino de la salida del largo reflujó en el que por más de tres años se han mantenido. El movimiento huelguístico se extendió a los trabajadores bancarios, a los del Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA), a los de la Refinería de Azúcar, a los del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) a los de la Industria del Café y a varios sindicatos más que de una u otra forma manifestaron su solidaridad, los trabajadores iniciaron una serie de paros exigiendo mejoras salariales y publicaron pronunciamientos diversos denunciando tanto sus precarias situaciones económicas y laborales como también la situación política y exigiendo al gobierno poner fin a la represión a la guerra y buscar la vía de solución política al conflicto. Con anterioridad, los trabajadores de la Dirección General de Agricultura y Ganadería (MAG), que se encontraban en huelga por reivindicaciones salariales habían sido conminados por el Batallón Cobra para que desistieran de sus posiciones alegando que la tropa tan sólo recibía C75.00 (US\$30) al mes con los cuales no cubrían las necesidades de sus familias y sin embargo no planteaban exigencias pues las condiciones del país no las permitían. Los huelguistas, lejos de intimidarse, desafiaron a la tropa invitándoles a que también ellos se fueran a la huelga. El resurgimiento de la lucha de los trabajadores y del movimiento huelguístico en particular, coincidiendo con los duros reveses que el ejército salvadoreño estaba sufriendo en los teatros de batalla y la derrota que en el campo diplomático igualmente estaba experimentando la dictadura, empujó a ésta a responder desesperadamente secuestrando y asesinando a los principales dirigentes de los sindicatos involucrados, tanto en el resurgimiento del movimiento obrero como en el movimiento huelguístico e incluso capturando a dirigentes

sindicales y gremiales de derecha.

La ola de secuestros y asesinatos provocó, como debía ser, las más airadas protestas de los trabajadores al punto que la Unidad Popular Democrática, UPD, que agrupa a las tendencias centro-derecha de la Unión Comunal Salvadoreña, UCS, y a la Central de Trabajadores Salvadoreños, CTS, a ACOPAI, FESINCONSTRANS, cuyas direcciones están vinculadas estrechamente al Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo libre, IADSL y la CLAT, tuvo que declarar que la "violencia de los escuadrones de la muerte tenía por objeto atemorizar al campesinado y a los obreros para que no reclamen sus derechos". Días después la misma UPD encabezó una manifestación de más de 10 mil personas por las principales calles de la capital, San Salvador, bajo el lema: "por un programa económico con justicia social y dentro del contexto constitucional". Independientemente de las diferencias existentes entre MUSYGES y la UPD, que en conjunto agrupan a la inmensa mayoría del movimiento organizativo de los trabajadores de la ciudad y el campo, el hecho importante es que ante la desenfundada persecución fascista contra los trabajadores tiende a darse una convergencia en la acción sobre todo en las bases, que tanto las direcciones de los sectores de derecha ligados a la AFL-CIO, al IADSL y a la CLAT como estas últimas, se esfuerzan por evitar que cobre fuerza. La lucha común de las bases contra la ofensiva de los fascistas, provoca otras discrepancias en el seno de las fuerzas políticas de la derecha con influencia en la clase trabajadora, principalmente entre la Democracia Cristiana, el PAISA y ARENA. En resumen pues, el rasgo más destacado lo constituye el hecho de que después de haber experimentado un prolongado reflujó que ha durado casi tres años, producto de la brutal represión de la dictadura y de otros factores negativos, los trabajadores han dado pasos acelerados encaminados a restablecer su necesaria presencia combativa tanto en el terreno de las reivindicaciones como en el de la lucha política. Influenciado en ello, desde luego, la cada vez más profunda crisis económica, social y política de la dictadura así como los efectos de la guerra que, junto con la irrefrenable represión generalizada, afectan de tal manera a los trabajadores que les plantea la alternativa de bajar dócilmente la cabeza y aceptar sumisamente el peso de la grave carga que soportan en sus espaldas o decidirse a luchar para librarse de esa situación.

Los trabajadores han optado por esta última alternativa, combatiendo contra el congelamiento de los salarios que el régimen ha venido manteniendo vigente desde 1980, por la derogatoria del estado de sitio que perdura desde marzo de 1980, por el derecho a huelga que también ha sido suspendido por la dictadura, por la libertad para el funcionamiento de sus organizaciones sindicales y gremiales, por la libertad de los presos políticos, por el diálogo como vía para la solución política del conflicto. Ante esta situación la dictadura y los norteamericanos han desatado en contra de los trabajadores todo tipo de acciones para intimidarlos y en definitiva para destruir a sus organizaciones.

Los norteamericanos, como ya se mencionó anteriormente, utilizando los instrumentos del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre, AIDSL, la Central Latinoamericana de Trabajadores, CLAT, la Agencia Internacional para el Desarrollo, AID, y con los propósitos de restarle base social al movimiento sindical y con ello asegurarle apoyo o base social a sus aliados internos en función de sus proyectos políticos y militares, apoyan principalmente a las organizaciones de la Unidad Popular Democrática, UPD (vea cuadro anexo), con recursos financieros, con campañas propagandísticas dentro y fuera del país, con infraestructura, con viajes al exterior de los dirigentes de las organizaciones de la UPD para contrarrestar el apoyo internacional al FMLN-FDR. Políticamente apoya a sectores de la Democracia Cristiana tanto para que puedan contrarrestar el peso de los sectores vinculados a ARENA en contra de las reformas, como para debilitar la tendencia cada vez más unitaria del Comité de Unidad Sindical, CUS, y MUSYGES.

Sin embargo, esta línea de acción pro-imperialista no marcha exenta de dificultades. Mientras los instrumentos imperialistas mencionados presionan a las dirigencias de las organizaciones de la UPD a que adopten una posición a favor de las elecciones como vía de solución política al conflicto, las bases presionan fuertemente a sus dirigentes para que asuman una posición a favor de la salida negociada al conflicto, al mismo tiempo que los presionan para que renuncien a sus nexos con el gobierno y el imperialismo, por ser de naturaleza viciada. Precisamente este tipo de presiones de las bases se ha expresado, recientemente

te, en la expulsión de la mayoría de dirigentes corruptos de la UCS y en su sustitución por otros honestos. Desde el punto de vista práctico, esta política desde "abajo" de los norteamericanos, está derivando en mayores contradicciones entre los sectores de la UPD ligados a la Democracia Cristiana y los vinculados a ARENA, por un lado, y los sectores honestos e independientes dentro del movimiento sindical y gremial por el otro.

Por otro lado, los fascistas de ARENA, en la perspectiva de ganar y ampliar su base social para el proyecto fascista, de desarticular al movimiento sindical y gremial democrático, progresista y revolucionario y de disputarle a la UPD la influencia "reformista" de los yanquis y a MUSYGES su influencia democrática, dotándola de recursos financieros destinados a la compra de dirigentes corruptos y oportunistas y de organizaciones ya formadas, ya sea por la vía del soborno directo o por vía de la indemnización. Esta línea de acción es complementada con las amenazas, secuestros y asesinatos perpetrados por los escuadrones de la muerte, el Ejército Secreto Anticomunista, ESA, la brigada Maximiliano Hernández Martínez, MHM, que dependen directamente de la Policía de Hacienda, Policía Nacional, Guardia Nacional y de los militares fascistas del ejército, y además es ampliada por organizaciones sindicales y gremiales fantasmas a través de las cuales los fascistas se han dado a la tarea de amenazar indiscriminadamente a dirigentes sindicales o patronales como es el caso de las autoridades de la Universidad de El Salvador, que según su punto de vista son "subversivos", colaboran o se prestan a las acciones de los "subversivos."

No obstante la situación muy adversa, el movimiento sindical y gremial democrático, progresista y revolucionario agrupado en torno al MUSYGES, pese a que no constituye una sola central debido fundamentalmente a las condiciones represivas y a la total ausencia de garantías para su normal funcionamiento, avanza a paso firme hacia niveles de unidad cada vez más altos. La creación del CUS, por ejemplo, ha permitido no sólo asegurar una buena coordinación entre sus integrantes para enfrentar conjuntamente las dificultades y la lucha por sus reivindicaciones, sino que al mismo tiempo ha facilitado diseñar una línea política sindical lo suficientemente amplia y unitaria que ha creado a su vez condiciones favorables para una alianza con los sectores reformistas e incluso con aquellos sectores de los trabajadores tradicionalmente vinculados a los gobiernos de turno.

Como ya quedó apuntado, es precisamente esta tendencia unitaria que se está desarrollando en el seno del movimiento sindical y gremial y la perspectiva de una mayor convergencia en la acción entre organizaciones sindicales y gremiales de distinta tendencia, lo que ha desatado la cruel represión de la dictadura. Por lo demás, la feroz persecución fascista en contra de los trabajadores y los cínicos argumentos esgrimidos para justificar sus macabros asesinatos han desnudado la hipocresía de la política de derechos humanos de la Casa Blanca hacia El Salvador. Con todo y pese a los duros golpes recibidos los trabajadores están encontrando formas novedosas y variadas de lucha, con cierto grado de correspondencia con los avances de la Guerra Popular Revolucionaria en los terrenos militar y diplomático.

NOVIEMBRE, 1983.

EL SALVADOR: ESTADO ACTUAL DE LA ORGANIZACION SINDICAL Y GREMIAL
DE TRABAJADORES, PROFESIONALES Y EMPRESARIOS (Septiembre, 1983) 1/

ORGANIZACIONES SINDICALES Y GREMIALES 2/	S I G L A S	T E N D E N C I A 3/
1.- MOVIMIENTO UNITARIO SINDICAL Y GREMIAL DE EL SALVADOR	MUSYGES	
1. COMITE DE UNIDAD SINDICAL	C U S	Democrático
a) Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños	FENASTRAS	Democrático
b) Federación Sindical Revolucionaria	F S R	Democrático
c) Federación Sindical de Trabajadores de la Industria del Alimento, el Vestuario, Textiles, Similares y Conexos de El Salvador.	FESTIAVTSCEs	Democrático
d) Federación Unitaria Sindical de El Salvador	FUSS	Democrático
e) Federación Unica de Sindicatos de Empleados Públicos y Municipales	FUSEPM	Democrático
2. SINDICATOS Y GREMIOS INDEPENDIENTES		
a) Sindicato de Trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social	STISS	Democrático
b) Sindicato Textil Industrias Unidas, S. A.	STIUSA	Democrático
c) Sindicato de Trabajadores del Instituto de Vivienda Urbana	SETIVU	Democrático
d) Sindicato de Trabajadores Universitarios Salvadoreños	SITUS	Democrático
e) Sindicato de Empresa de Trabajadores Universitarios	SETUS	Democrático
f) Unión Nacional Campesina	U N C	Democrático (formada por 10 de las 14 juntas directivas departamentales de la UCS)
g) Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños, 21 de Junio	ANDES, 21 de Junio	Democrático
3. OTRAS FEDERACIONES DE DERECHA		
a) Federación de Sindicatos de Trabajadores Salvadoreños	FESTRAS	Dirección de Derecha (ligada a MERECEN)
b) Confederación General de Sindicatos:	C G S	Dirección de Derecha (ligada al PAISA y a la CLAT) Las bases presionan hacia posiciones tanto de derecha, como de centro e independientes.

- Federación de Sindicatos de Trabajadores de Alimentos, Bebidas y Similares
- Federación de Sindicatos Textiles, Similares y Conexos y de Otras Actividades
- Federación de Sindicatos de Trabajadores de Industriales y Servicios Varios

II.- OTROS GREMIOS DE EMPLEADOS PUBLICOS Y MUNICIPALES

1. Asociación General de Empleados Públicos y Municipales
2. Asociación Nacional de Enfermeras Salvadoreñas
3. Organización Republicana Magisterial

III.- UNIDAD POPULAR DEMOCRATICA

1. CENTRAL DE TRABAJADORES SALVADOREÑOS

- a) Federación de Sindicatos de la Industria de la Construcción, Similares y de Otras Actividades

2. UNION COMUNAL SALVADOREÑA

3. ASOCIACIONES COOPERATIVAS DE PRODUCCION AGROPECUARIA INTEGRADAS

4. ASOCIACION NACIONAL INDIGENISTA SALVADOREÑA.

5. PARTIDO UNIONISTA CENTROAMERICANO

6. CENTRAL CAMPESINA SALVADOREÑA

FESINTRABS Dirección de Derecha

FESINTEXSICA Dirección de Derecha

FESINTRISEVA Dirección de Derecha

AGEPYM
ANES
ORMA
Centrista
Centrista
Derechista

Centro-derecha (vinculada a:
CLAT-IADSL y AFL-CIO 4/

Centro-derecha

FESINCONSTRANS

Centro-derecha (las bases presionan hacia posiciones centristas).

U C S

Lo que queda de su dirección asume posiciones de derecha. Las bases presionan hacia posiciones centristas.

ACOPAI

Derecha; bases presionan hacia el Centro (escisión de la UCS)

ANIS

Derecha (las bases influenciadas por social-cristianos)

PUCA

Centrista

C C S

Derecha (las bases influenciadas por social-cristianos)

- IV.— OTRAS CENTRALES DE DERECHA
1. CONFEDERACION GENERAL DEL TRABAJO C G T
Social Cristiana (escisión de la CTS apoyada por la CLAT)
 2. CENTRAL NACIONAL DE TRABAJADORES C N T
Derechista (fascista) vinculada a ARENA)
- V.— GREMIOS DE PROFESIONALES
1. MOVIMIENTO INDEPENDIENTE DE PROFESIONALES Y TECNICOS DE EL SALVADOR MIPTES
Democrático (miembro del Frente Democrático Revolucionario, FDR)
 2. ASOCIACION DE PROFESIONALES DE EL SALVADOR APRES
Centrista (vinculado al PDCy PAD)
 3. FEDERACION DE PROFESIONALES FEPRO
Derecha (vinculado a la ANEP)
 4. OTROS COLEGIOS DE PROFESIONALES
Existen 17 Colegios de Profesionales de diferentes disciplinas cuyas posiciones varían de Democráticas a derecha.
- VI.— PRINCIPALES GREMIOS DE LOS EMPRESARIOS.
1. ASOCIACION NACIONAL DE LA EMPRESA PRIVADA ANEP
Derecha (agrupa a la oligarquía financiera: cafetaleros, algodoneros, cañeros, banqueros, etc)
 2. CAMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE EL SALVADOR
Derecha
 3. ASOCIACION SALVADOREÑA DE INDUSTRIALES A S I
Derecha
 4. CAMARA SALVADOREÑA DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION
Derecha

5. CONSEJOS DE ENTIDADES AGROPECUARIAS

CÉA

Derecha (agrupa a los grandes terratenientes, ganaderos, etc).

6. SOCIEDAD DE COMERCIANTES E INDUSTRIALES SALVADOREÑOS

SCIS

Derecha (agrupa a pequeños y medianos empresarios)

7. FEDERACION NACIONAL DE LA PEQUEÑA EMPRESA

FENAPES

Centro-derecha (agrupa a los pequeños empresarios, cuyas posiciones han oscilado de centrista hacia derecha)

8. UNION DE DIRIGENTES DE EMPRESAS SALVADOREÑAS

UDES

Derecha

1 / Comprende la inmensa mayoría de organizaciones sindicales y gremiales activas.

2 / Se refiere a los principales agrupamientos con presencia en el momento actual.

3 / Se refiere a la influencia política principal predominante en las Direcciones de las Organizaciones. La clasificación (Democrática, Derecha, Centro-derecha y Derechista) es arbitraria y según cómo son identificados públicamente. Por lo mismo la clasificación puede no corresponder exacta y necesariamente a la conducta práctica-política de los mismos.

4 / CLAT: CENTRAL LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES (Social-Cristiana)

IADSL: INSTITUTO AMERICANO PARA EL DESARROLLO DEL SINDICALISMO LIBRE (manejado por la AFL-CIO; y Cooperaciones Estadounidenses)

AFL-CIO: FEDERACION AMERICANA DEL TRABAJO-CONGRESO DE ORGANIZACIONES INDUSTRIALES.

